

PROHIBIDO EL PASO
DE VEHICULOS
PELIGRO
PUENTE MUNICIPAL
OBRAS PUBLICAS
NO GARANTIZA
SU RESISTENCIA



LABOR
PUBLICACION SEMANAL GRAFICO INFORMATIVA
LERIDA

148

Sorpresa y
perplejidad
del turista

Taxis calurosos
III CONCURSO REGIONAL DE SARDANAS EN TARREGA
LA FERIA SE ACERCA

3
PTAS.

La Feria de San Miguel está en marcha. Su proximidad se acusa por la creciente actividad de esa compleja máquina que es la organización de un certamen de tanta envergadura.

La continuidad de la Feria parece ahora más que nunca, asegurada. Lo que empezó siendo deseo de los organizadores, ha pasado a ser apremiante necesidad, por obra y gracia de esa acogida cañosa y entusiasta que la Feria ha tenido por parte de los expositores, que ven en esta manifestación, un poderoso medio de difusión de nuestras más características producciones y un eficaz vehículo para el desarrollo de nuestra economía provincial.

El certamen va adquiriendo el clima de interés y de expectación que el año pasado no pudo alcanzar, por culpa de la improvisación que impuso el cortísimo espacio de tiempo de que se dispuso para montarlo.

Este año se ha podido trabajar sin apuramientos y se han hecho las cosas bien.

Se han creado un Comité ejecutivo y unas Comisiones de trabajo que han demostrado ampliamente su dinamismo y su eficacia.

La Secretaría de Propaganda se ha esforzado porque la Feria fuese conocida en todo el ámbito de la provincia y aún de la región, y, además, por parte de todas aquellas entidades e empresas que pudiesen estar lógicamente interesadas en la celebración de nuestro certamen.

Su moderno y sugestivo cartel —su órgano *impulso*— del que se imprimen 5.000 ejemplares —, que tan puntualmente nos ha dado noticia de todos los aspectos de la Feria que merecían ser conocidos o comentados, sus carteleras, tan vistosas y tan estratégicamente dispuestas; en fin, las emisiones radiofónicas y el eco que todo lo referente a la Feria ha hallado en las columnas de diarios y revistas provinciales, han asegurado a nuestro certamen una difusión que rarísimas veces han tenido nuestras realizaciones.

El recinto de la Feria se ha dispuesto de manera lógica y ordenada, agrupando

La Feria se acerca



El "pagés" ante la Feria

do los "stands" según sus especialidades: pabellón frutero, salón del automóvil, maquinaria agrícola, avicultura y piensos, etc., con lo que, indudablemente, se evitará en los espectadores la natural dispersión mental que se hubiese producido de disponerse las instalaciones de la Feria sin este orden, y facilitará grandemente a los posibles compradores una rápida y eficaz con-

frontación de las características, calidades y precios de los diversos artículos exhibidos.

La iluminación de la Feria, dada la importancia que modernamente se asigna a este elemento, que, sin dejar de ser utilitario, ha adquirido un destacado valor ornamental, ha sido cuidada de manera especial, corriendo todas las instalaciones a cargo de E.N.H.E.R., la empresa tan vinculada a nuestra provincia, que esperamos sabrá mostrarse a la altura de su bien ganado prestigio.

Las cifras que ha publicado la Secretaría General de la Feria hablan del éxito que está alcanzando, con mucha mayor elocuencia que cuanto podamos decir sobre el particular. Ya sabrán ustedes por qué se ha divulgado copiosamente la noticia, que los expositores inscritos son 332, que ocuparan más de 400 "stands".

Los técnicos, que siempre suelen abrumarnos con sus cifras, nos han brindado un curioso dato que ha sorprendido a los leridanos, esto es, que para ver todas las instalaciones habrá que efectuar un recorrido superior a dos kilómetros y medio. Prepárense pues ustedes a salvar la distancia que nos separa de la Bordeta, pero sin autobús, aunque, eso sí, estimulados por la visión de unos artísticos "stands", unos artículos primorosamente presentados y unos efectos acústicos y lumínicos, oportunamente dispuestos para aumentar la amenidad y la vistosidad del certamen.

Todo va estando a punto para "levantar el telón". En la Secretaría General se observa la febril actividad que suele preceder a estos momentos. Pero el nerviosismo es menor que el de esos autores noveles cuando se disponen a estrenar sus obras, porque la organización de la Feria ha trabajado con tenacidad y eficacia, y puede esperar con tranquilidad la presentación de su "obra", que, estamos seguros, alcanzará el éxito que ella merece por su elogiado esfuerzo, y Lérida necesita para consolidar su espectacular progreso económico.

INDIBIL

ALLIANCE FRANÇAISE

Avenida Caudillo, 33

Cursos de Francés

Su profesorado
Su experiencia mundialmente reconocida
Su local moderno y confortable
Y su METODO, hacen de los

CURSOS DE LA ALLIANCE FRANÇAISE

La Escuela Moderna de la Enseñanza del Francés

Para informes e inscripciones en Secretaría de 7 a 9 de la noche

No dude V. en acudir a la

Gestoría MONTAÑA

PARA la gestión de toda clase de asuntos en las oficinas públicas.

PARA la colocación rápida de capitales en hipoteca.

PARA la gestión de compra-venta

de fincas rústicas y urbanas patios y establecimientos.

PARA solventar todos sus asuntos de seguros generales y sociales.

DIRECCIONES:

Telegráfica: «GESTONTAÑA»
Teléfono: 3075 — (Dos líneas, con central automática privada).

Postal: Apartado 47.

Oficinas: Avda. Caudillo, 10, pral.
Particular: Av. Caudillo, 10, 1.º, 2.º

LERIDA

LOS DIAS
Y LOS
HECHOS

EL HORARIO FESTIVO DE VERANO

por Xavier

Bien es verdad que en las costumbres de los pueblos se llegan a descubrir a veces, matices y facetas singulares. Constituyen por así decirlo una nota pintoresca y de color en el monótono transcurrir de los días. Pintoresquismo que no debe carecer de significación; quiero decir, que en el hecho de producirse no hay que buscar el azar ni la casualidad, y me atrevo a decir que ni siquiera la rutina

Aunque a veces, como en la costumbre que hoy tengo la osadía de comentar, no llegue a alcanzarse ni el porqué, ni la necesidad de que así suceda. No se me alcanza, por lo menos a mí, enamorado de la vida rural y afanoso de desentrañar siempre que puedo, el porqué de las cosas.

Es hora de que vaya al grano, sin más preámbulos. Tengan la bondad de pasar ustedes un día festivo en cualquier localidad de nuestra comarca y comprueben, por favor, el reloj. Se hace tarde enseguida. Se come tarde, se sale de paseo tarde, y se cena tarde

La vida rural, en el campo, en los pueblos, en general discurre placida y tranquila. La gente trabajadora se cierra a un horario fijo y determinado para su labor. En la época de verano especialmente, el curso del sol es el que señala los límites del tiempo dedicado al trabajo del campo. Ni que decir tiene que el obrero industrial cumple su horario de reglamento

Aún los que no trabajan, que también los hay como en todas partes, para estimulo de todos a gustar los placeres del descanso, acomodan su cotidiano no hacer nada, a unas horas determinadas. Todo el mundo cumple a la buena de Dios, como Dios manda que cumplamos nuestro deber.

Esto es exacto y elogiado naturalmente, los días de labor. Los días

festivos, los domingos y demás fiestas de guardar, parece como si un estremecimiento subversivo se apoderara del reloj y desplazara el ritmo y la regularidad de un horario semanal casi inamovible.

Conste por anticipado que en mis palabras, en mi comentario, ni en mi intención hay la más leve sombra de malicia ni mucho menos de censura. Al contrario, al contrario. Escribo simplemente para desentrañar el secreto de nuestras costumbres. Aun diré, para contribuir a divulgar su conocimiento, ya que no está exento el interés de conocerlas de la utilidad que pueden reportarnos. Como más tarde se verá.

Es más, no solo no anima el espíritu de censura mis palabras, sino que me parece muy bien que así suceda. Esta nota semanal discordante, este desbarajuste dominguero del horario encuentro que puesto que existe, debe ser necesario.

Por esta razón me guardaré muy bien de ponerme en su contra, puesto que cuenta con mi más fervorosa admiración. Admiración que crece de punto cuando precisamente este desbarajuste alcanza su momento culminante, que es indefectiblemente, durante la fiesta mayor local. Estos días, son por así decirlo, la sublimación del desequilibrio de la puntualidad. Especialmente en el sentido de retrasar hasta el máximo el horario general de actos y comidas.

Solo unos pocos por fortuna son capaces de lamentarlo. La mayoría sin embargo lo aceptamos, no resignados, sino hasta complacidos. Son siempre los mismos, los espíritus tristes y pesimistas los que reniegan de esta costumbre tan arraigada y de tan profundo sabor. Son los mismos que salieron malhumorados de una solemne sesión teatral que según me contaron terminó a las



ocho de la mañana en un pueblo de nuestra provincia, hace ya algunos años. Sesión que precisamente me atrevería a calificar, sin rodeos, como una efemérides costumbrista y ante la cual creo es preciso rendir el tributo de alta consideración que se merece.

He dicho que mi interés no era otro que la divulgación de nuestras costumbres. He de confesar pero, que abriga también un propósito algo más ambicioso, cual es, el de reportar utilidad para cuando la ocasión se le presente a cualquiera.

De esta forma no se corre el riesgo de fracasar, anticipando nuestra presencia en cualquier acto. Como fracasó, según me contaba el mismo, aquel taxista que recibió el encargo de ir a un pueblo a recoger unos forasteros a la terminación del baile de noche y se les presentó alrededor de las dos de la madrugada. Grave error.

Me lo contó desilusionado. No solo por el fracaso estrepitoso de sus cálculos horarios, sino porque en el fondo, creo yo, debió sentir una tenue sensación de despiste, al llamar a aquellas horas en la puerta de la casa y oír una voz alegre y amistosa que le decía:

—Suba usted, que tomará un poco de postre.

Estaban terminando la succulenta y tradicional cena de fiesta mayor.

Convengan ahora conmigo que este comentario de hoy ni es baldío ni innecesario.



AGUSTI & FERRER

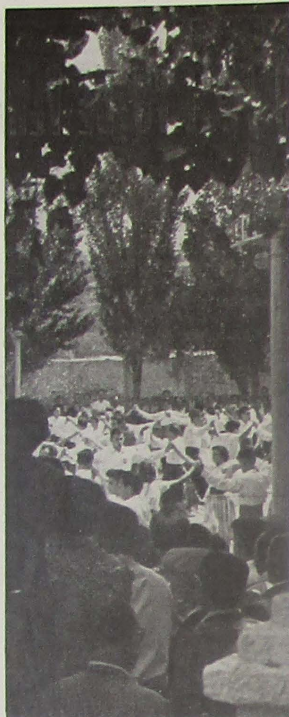
CUARTOS DE BAÑO - COCINAS Y TERMOSIFONES - VIDRIOS PLANOS - LUNAS Y ESPEJOS

LERIDA

Avda. Caudillo, 32 y 34 - Telefonos 2121 y 3209 - Apartado 65

III CONCURSO REGIONAL DE SARDANAS EN TARREGA

Por José Castellá Formiguera
Fotos Calafell-Tárrega



La verde frondosidad de los árboles
enmarca bellamente la actuación de
"les colles"

Se ha escrito mucho sobre lo que puede o lo que debe ser una Fiesta Mayor.

El aumento de nivel de vida, la extensión, cada día mayor, de la cultura, hace posible que durante todo el año puedan celebrarse festejos, representaciones teatrales, competiciones deportivas, que hasta hace unos años solamente podían ofrecerse al amparo de una Fiesta Mayor, que engrandecía por unos días, con la acostumbrada y tradicional aglomeración de forasteros, el censo de la ciudad.

Ocurre, sin embargo, que todo lo que se hace, si se hace bien, cobra, en los días de Fiesta Mayor, un aire nuevo, un ritmo más vibrante, un sonido más grato, un color más alegre.

Por ello, el concurso sardanístico celebrado este año en Tárrega, con ocasión de su Fiesta Mayor de Septiembre —nada impide que la Fiesta de mayo también sea mayor—, fue una magnífica fiesta, por la fiesta en sí, y porque fue una explosión de gozo popular, de alegría sana y general, de recreo de un pueblo que, aún en pleno jolgorio, sabe dignificar su diversión entregándose en cuerpo y alma a nuestra danza regional, y a la música nacida de nuestra tierra.

Fiesta Mayor y Concursos sardanísticos

Cuando cerca de treinta "colles" sardanísticas, bajo un sol rutilante de septiembre, cual prolongación inesperada de un verano que parecía fenecido en agosto y ha resultado ser más auténtico verano en estos días muy cercanos al otoño, en los que se habla de grandes manchas en el sol y es tema de actualidad periodística la proximidad y los avatares del planeta Marte, cuando casi treinta grupos de sardanistas, desfilaban en la mañana de madrugada por las calles y plazas de Tárrega, con sus atuendos, emblemas y

juventud, hay que convenir que habíamos llegado al cenit de nuestra fiesta mayor de septiembre. La fiesta que antes de serlo fue un sencillo "aplec" a la montaña de San Eloy y que hoy, en virtud de los modernos imperativos de las vacaciones retribuidas, la oportunidad del buen tiempo y la desopordunidad de viajar en trenes y coches repletos —a todos nos gustan un poco estos movimientos gregarios de rebaño— ha enpequeñecido y minimizado la verdadera Fiesta Mayor de Tárrega.

No existe fiesta mayor grande sin forasteros ni espectáculos llamativos, centelleantes, multicolores. Y si en Tárrega se da lo primero en septiembre,

hay que convenir que, hoy por hoy, nada supera en lo segundo a los llamados "Concursos de Sardanas". A ellos vamos a referirnos.

Historia

No pretendemos establecer otra que la ciudadana. En Tárrega se han celebrado cinco a partir de su iniciación en el año 1946. Dos de ellos provinciales y tres de carácter regional. El que tuvo lugar el día 9 por la mañana tuvo el carácter de regional. Al mismo acudieron "colles" de diversas provincias catalanas y se distinguió especialmente por su difusión y amplitud. Todas las que acudieron evidenciaron una extrema preparación y un cuidado buen gusto. Un amigo lo decía muy acertadamente: "Hoy, lo difícil en estos concursos es conceder los premios, porque se ha legado a un nivel tan alto en el conjunto que ha de resultar muy complicado el discernir".

Así es efectivamente. Y en razón de ello, todas estas "colles" que acuden de alejados puntos de nuestra región demuestran un fervor y un entusiasmo que corre parejas con su alta preparación. Aunque, como la historia y la tradición pesan lo suyo, nada tiene de extraño que vengan singularmente numerosas donde los concursos, si bien no anuales, han cobrado un promedio tan excelente como el de uno cada dos años, aparte de su prestigio en lo tocante a organización, ecuanimidad en el jurado y facilidades y amabilidades de todos órdenes a los concursantes. No es un tópico, sino que una verdad irrefutable. En razón de ello, 26 "colles", una sola local y que desde el primer instante renunció a premio alguno, a pesar de su innegable calidad acudieron el pasado domingo a nuestra ciudad ofreciéndonos un espectáculo de maravilla. Una sin par fantasía de luz y color.

Marco y belleza

Los distintos concursos celebrados en Tárrega han tenido marcos muy diversos, adecuados todos ellos, aunque día a día en la forma. Hemos presenciado la entrada y saludo preliminares en el

amplio espacio del gran Campo de Deportes de E. y D., con una solemnidad y grandiosidad que solo admitía comparación con el sol abrasador y la inmensidad de un cielo azul y límpido que se asociaba a la fiesta con esplendor inusitado. Las faldas blancas y limpias de ellas, y el multicolor atuendo de ellos, barretinas, sombreros y lentejuelas, formaban una mancha de color digna de una pintura rabiamente impresionista, llena de vida y de luz.

Han tenido igualmente lugar Concursos en nuestra Plaza Mayor. Casonas viejas, sobrias líneas de la Casa Municipal, fachada pétrea no terminada de nuestro primer templo parroquial, balcones albarrotados que festejaban el espacio con poco cielo y mucha piedra. Y las notas señoriales, elegantes y muy festivas de la "cobla" que se hacían más vibrantes en aquel espacio. Y les confesaremos una cosa. A contra viento de las necesidades económicas —muy dignas de ser tenidas en cuenta, porque no sólo de pan vive el hombre... pero pan necesita—, puede que sea uno de los marcos que más nos gusten. Resulta incómodo para los espectadores que no dispongan de balcones, amigos o de amigos con balcones, pero en cambio tienen un color y un sabor insustituibles. Más auténtico en emoción e intención. Y más popular en el fondo y en la forma. Es en plaza mayor donde estas fiestas populares tienen su raíz y entronque y es igualmente en el acceso libre, espontáneo, incómodo si se quiere, donde alcanzan su máxima popularidad. A la par que música y danza se compenetran de una forma más completa y concreta.

Sin embargo, el Concurso de este año se desarrolló en medio de uno de los jardines más bellos de la provincia. Lo afirmamos y sostendremos donde sea. Porque al decir jardín nos referimos al espacio vegetal, pulido, creado y cuidado por el esfuerzo del hombre, sin reparar en costos y buscando únicamente la belleza del lugar y la exuberancia de árboles, plantas y flores. Y esto es lo que se ha realizado en La Granja de Tárrega, debido al esfuerzo de su propietario don Juan Segura. Es no solamente forzoso proclamarlo, sino que sería totalmente injusto no difundirlo a los cuatro vientos. No ha de



He aquí un bello aspecto de la amplia pista de La Granja, llena de sardanistas y "anelles"

extrañar, pues, que los organizadores, en ferias y fiestas, se decidieran por el primer premio, seguida de "Mirant al Cel", de Sabadell; "Ginesta", de Barcelona, y "Lleida Jove", de Lérida, viniendo a continuación, entre otras, las de "Joia Catalana", de Barcelona, y "Eslats de Joventut", de Cervera. No alargamos la lista porque, esto, a fin de cuenta, no es la base de nuestro reportaje.

La fiesta

Decimos fiesta porque nos gusta más que el término frío y académico de Concurso. Este, no hay que decir que

de los concursantes. La llamada "Catalunya", de Barcelona, obtuvo el primer premio, seguida de "Mirant al Cel", de Sabadell; "Ginesta", de Barcelona, y "Lleida Jove", de Lérida, viniendo a continuación, entre otras, las de "Joia Catalana", de Barcelona, y "Eslats de Joventut", de Cervera. No alargamos la lista porque, esto, a fin de cuenta, no es la base de nuestro reportaje.

Algún elemento de las "colles" no vencedoras, casi en silencio y en la intimidad, se lamentaba de no haber



Caras jóvenes y entusiastas, de la "colla" "Amunt i crits", de Tarrasa

se deslizo normalmente. Y decimos deslizar porque una vez puesto en marcha el mismo —tengas en cuenta el abreviar las explicaciones—, la perfección de la organización hizo que público y concursantes no se dieran cuenta de lo que acaecía. Se bailaron las sardanas en tres "tandas" distintas, con precisión, belleza y sorprendente buen gusto. Y tuvo posteriormente lugar la clasificación definitiva entre las cuatro "colles" que alcanzaron mayor número de puntos. Y finalmente, entre aplausos, las notas de la "sardana de germanor", cerraron con broche insuperable la fiesta.

La sin par belleza y magnificencia del espectáculo se había adueñado de todo el público asistente. Sin trampas ni cartón, luces artificiales o preparación otra que el cuidado extremado de les "colles" en bailar bien la sardana, se nos había ofrecido un espectáculo incomparable, rodeado por el marco vegetal de un cuidado jardín y con la emoción de un público que se entregó plenamente.

Del Concurso

El competente jurado que había de otorgar los premios, ayudado por un grupo de voluntariosos y entendidos "vigilantes" que cuidaban de observar cualquier movimiento en falso de las "colles", tuvo sus apuros en establecer la clasificación definitiva, dada la cali-

conseguido mejor premio... El acudir a Concursos tan alejados como el de Tárrega, con una módica subvención que va desde las cincuenta a las trescientas pesetas a los más lejanos, viajar diez o doce, comer, y otros dispendios, sólo se hace por temperamento o vocación. Y es así como van mejor las cosas. Bastaba ver con qué perfección se bailaba la sardana para darse cuenta de lo que ello representa. Y en un concurso, han de existir inevitablemente quienes ganen y quienes queden más atrás. Al regresar a sus lares, ya nadie se acuerda de ello. Es la gran virtud de los no profesionales. El entusiasmo le puede a todo.

Aspectos económicos

El presupuesto de una organización de este tipo se eleva a unas trece mil pesetas. Se pierden alrededor de unas siete mil, sin contar los gastos de cobla, puesto que ésta, como el festival todo, va a cargo del presupuesto de la Comisión Oficial de Ferias y Fiestas, que así justifica su cometido. En cuanto a les "colles" acabamos de explicarles como se mueven. Sin embargo sus actuaciones en Barcelona o cercanías, en su localidad o próximas, aparte del estímulo de los premios que puedan conseguir, les anima a las salidas más largas. Y... además se trata de alguna que otra excursión. Y la juventud, entusiasmo y

Segue en la pág. 11

pronaos

UN MONTÓN DE PIEDRAS

En cierta ocasión, mostré a unos alumnos míos de lengua griega una fotografía del Partenón, en la Acrópolis de Atenas, tomada no importa desde que ángulo. El hecho era que se podía apreciar en ella, flotando por encima del desplome actual, la gracia eterna de aquel bellísimo conjunto. Los alumnos tenían que adivinar qué edificio era aquel. Obtuvo cinco respuestas, una para cada uno de los que formaban la reducida clase: uno de ellos afirmó que el grabado era un "edificio antiguo";



El Partenón, en la Acrópolis de Atenas

otro, que representaba un "templo romano". El tercero advirtió que se trataba de la Acrópolis, pero no específicamente del Partenón; y los otros dos aseguraron rotundamente que aquello era "un montón de piedras".

La última de las respuestas no me dejó en modo alguno perplejo. No puede uno extrañarse de que hoy día un adolescente sin más bagaje espiritual que la convivencia con seres huidizos o vacíos, y con la fragilidad moral y estética que las guerras han dejado, no esté comparado con los más mínimos conocimientos de arqueología, aún cuando, en un estudiante de Letras de Bachillerato, la cosa revista cierta gravedad. Después de todo,

"PIENSO, LUEGO EXISTO"

PICASSO: "Un pintor es un hombre que pinta lo que vende. Un artista es un hombre que vende lo que pinta".

BILLY GRAHAM: "El principal pecado de nuestros contemporáneos no es hacer el mal, sino no hacer nada por impedirlo".

JEAN RIGAU: "Un psiquiatra es un hombre que va a Folies-Bergère y observa a los espectadores".

NICOLAS BRASSAI: "Es estupendo amar a la propia madre, pero cuando se está casado conviene restringirse".

SACHA GUITRY: "Cuando no trabajo, me canso".

LOUISE DE VILMORIN: "El segundo matrimonio constituye el triunfo de la esperanza sobre la experiencia".

ERROL FLYNN: "Mi actitud ante el dinero es muy sencilla: no me preocupa en absoluto... hasta que empieza a faltarme".

yo había mostrado el monumento más célebre y divulgado del arte griego. Lo que me pareció significativo y contundente fue la expresión "un montón de piedras". Hubieran podido decir, por ejemplo, "unas ruinas". No: dijeron "un montón de piedras".

Y ello, con un tonillo despectivo. Ciertamente, el amontonamiento vale tanto como desorden, caos, oscuridad, gusto execrable. Una piedra preciosa luce sola, y dispuesta con gracia entre otras luce más; pero dispuestas todas en montón, siempre serán eso, un montón, horror de gracia y substancia. El hecho pone en evidencia el desprecio (no manifestado a posteriori, como resultado de una valoración), que mucha gente siente hoy por las cosas espirituales; gentes, hay que decirlo, enardecidas por el escaso peso social de las esferas normativas del intelecto en el mundo de la calle. De otro lado, la reacción materialista se presenta muchas veces tanto como defensa, como fijación de unos límites que se han hecho más y más duros y arstienos. Dentro de esos límites, puede distinguirse algo, valores fáciles de aquilatar, valores que se relacionan con la preponderancia social de signo primitivo que da el dinero o la intriga. Lo otro, lo meramente espiritual e inaprehensible, está demasiado alto, y jamás, jamás, tendrán los límites bien definidos, como cosa intemporal que es: el tiempo domina al mundo, hoy día. El sentido del tiempo es agobiante. Si el arte va más allá del tiempo, sus realizaciones son insultantes para quienes ciñen sus afanes a lo puramente temporal.

He aquí el complejo de resentimiento, el complejo de "conciencia de masas" que informaba, recóndito, de una forma hecha gruñido atávico, aquellas palabras "un montón de piedras", pronunciadas, ante la fotografía del Partenón, templo de Atena Parthenos, por unos "soi-disants" estudiantes de Letras de Bachillerato.

J. VALLVERDU AIXALA

Una merienda nutritiva



que hará fuerte y robusto a su hijo, por contener, además de cacao, azúcar y fosforos, las cremas de cereales KOLA-MALTEADAS, que constituyen el mejor alimento para la juventud.

Cola-Cao

PODEROSO ALIMENTO RECONSTITUYENTE

EL APERITIVO

POR JUAN BLANQUER

El calor era asfixiante: le ardían las mejillas y en sus sienas golpeaba la sangre intermitente. Los mil ruidos de la ciudad en fiesta, en aquel mediodía agostoso, contribuían a que la atmósfera pareciera tan densa, tan irrespirable. Y, con todo, no habría podido permanecer en casa. Se había echado a la calle para ir a buscar a su amiga y tomar juntas el aperitivo. Era como un deber que se habían impuesto voluntariamente hacía ya muchos años. ¿Cuántos? Quizá ocho o más. Lo cierto era que el grupo de amigas, al principio tan nutrido y bullicioso, había ido reduciéndose año tras año y ahora sólo quedaban ellas dos manteniendo obstinadamente, a ultranza, aquella pueril pero arraigada costumbre.

Como se había retrasado más de la cuenta, caminaba presurosa temiendo que su amiga se enojara por la prolongada espera. La principal arteria ciudadana, profusamente adornada con banderas, arcos de bombillas y flameantes gallardetes, era un torrente humano, tumultuoso y multicolor. Resultaba difícil abrirse paso y seguir adelante.

Por encima del creciente murmullo de gritos y risas, percibe de súbito una voz masculina que la llama por su nombre. Ligeramente turbada, vuelve la cabeza. Es un muchacho, conocido de tiempo, al que le une una amistad superficial. Quiere preguntarle... nada, un pretexto cualquiera para caminar a su lado hasta que encuentre a quien esperaba. Claro, él no se lo ha dicho. Pero ella lo intuye. Porque la experiencia le ha enseñado muchas veces, sobre todo a conocer la hipocresía de los hombres. Sabe perfectamente que su incipiente madurez no es para interesarle a él, muchacho jovial, optimista, que anda tras una chica pizpireta, alborotadora, como las que ahora parecen preferir los hombres. Y ella no es así; su carácter, más bien propicio a la melancolía, le da un aire de persona triste, amargada, aún cuando se esfuerza en disimularlo adoptando un continente de serenidad y dignidad casi perfectas. Sabrá, sin embargo, fingir, porque también esto lo ha aprendido. Simulará recibir complacida las lisonjas que espera escuchar de los labios de su acompañante. Que escucha ya con la más gris de las indiferencias. Porque no puede oírlos de otro modo de aquel ni de ningún otro hombre. Ya sabe que la ilusión que un día se marchitó no volverá a florecer nunca más en su vida.

El había muerto en la guerra al cabo sólo de tres meses tan prodigiosamente felices, que ni siquiera habían pensado en formalizar sus relaciones. Fue un episodio breve, brevísimo, pero grávido de emociones inéditas para ella, que había dejado en lo más profundo de su ser una huella de dolor inmenso, lacernante y desesperado. Al principio la había creído indeleble, pero pocos meses después empezó a comprobar cómo iba borrándose poco a poco, de forma casi imperceptible pero inexorable. Angustiada, se preguntaba entonces si no le quedaría ni el vago consuelo de amar aquel recuerdo; y pronto cayó en la cuenta de que el tiempo, lejos de cristalizar los sentimientos, los transforma, disolviéndolos al fin, implacablemente.

Su acompañante seguía hablando sin interrupción de cosas insustanciales, vacías por completo. Poco le importa



lo que le está diciendo. Aunque se muestra pronta a contestar las preguntas que de vez en cuando él le dirige, su pensamiento vuela muy lejos, muy alto, con el vano empeño de poder atisbar las trágicas siluetas de los ya viejos e insensibles dolores, en un esfuerzo supremo e inútil para anudar el hilo roto de un pasado fugaz como un leve parpadeo, pero exuberante de gozo, con un presente agobiante, desolado y frío. Y poco a poco la invade una sensación de áspero desasosiego, que aumenta gradualmente, incessantemente.

te. Aprisiona su alma un torturante rencor que pone un sabor de hiel en su boca. Vuelve su mirada hacia él. En aquel momento odia en su persona a todos los hombres incapaces de comprender su insondable soledad y su ardiente ser de ternura. Siente un deseo irreprimible de escupirle en el rostro toda su amargura, toda su adormecida desesperación que al acercarse él había inexplicablemente reavivado. Es sólo un momento. Despreocupado, feliz, sigue hablándole de cosas triviales, frívolas, carentes de las más mínimas palpación humana. Contempla su clara y abierta mirada, su ancha sonrisa. ¡Está loco! El calor es insostenible, pegajoso y desesperante. Se siente presa de la más violenta agitación.

El se despidió al fin con un ridículo pretexto. Se aleja ya con la misma despreocupación con que se había acercado, con toda su despreciable superficialidad, con toda su insolente felicidad. Y, sin embargo, ¡sería capaz de amarlo! Inexplicablemente asoma en su memoria una frase que había leído no sabe donde: "Si tú me amaras y yo te amase, ¡cómo nos amaríamos!" Rechaza con violencia aquel absurdo pensamiento que la hace sentirse horriblemente ridícula.

Acelera los pasos. Su amiga la esperará impaciente. Pero es preciso ahuyentar su turbación, que la paz renazca en su espíritu. Contempla unos pequeños que correetan alborozados con un frágil juguete en la mano, los árboles reverdecidos que flanquean la calle, el cielo azul... Su voluntad procura agarrarse a todo lo que externamente tiene de bello la vida, como un sedante para calmar sus nervios por unos momentos exacerbados. No tardará en llegar el deseado sosiego, la calma bienhechora. Es el lento proceso de retorno hacia su callada y sufrida resignación, que ya conoce de otras veces. Dentro de poco, sentada con su amiga alrededor de una mesa, tomando el aperitivo, viendo pasar las gentes, indolentes, como hormigas sin destino, le parecerá que lo de antes ha sido tan sólo una extraña pesadilla. Por la tarde irá a su casa su hermana con los sobrinitos. Saldrán juntos a pesear y les comprará un helado.

Entre músicas, detonaciones y risotadas transcurrirá la fiesta mayor. Se resumará después el monótono e interminable desfile de los días, todos iguales, incoloros y huecos, sin grandes alegrías pero también sin grandes tristezas. Y en el horizonte gris de su existencia seguirá balanceándose, como un globo de papel a merced del viento, el frágil y perecedero recuerdo de su último aperitivo.

UN CONCURSO DE SARDANAS...

Viene de las págs. centrales

penetración que anima a todas ellas, las mueve a las más singulares empresas.

Pregunta y final

¿Qué se consigue con todo este movimiento que hoy llena la mayor parte de fiestas de la región catalana que se precien de tales?

A ello vamos. Aparte de la singular espectacularidad de tales manifestacio-

nes, que ennoblecen la sardana porque obligan a mantenerla viva, depurada, trabajada, sin concesiones al mal gusto o a la improvisación, trabajando así positivamente por la riqueza y diversidad de nuestro variado folklore regional, como una pieza más de los que enriquecen con su gran variedad a España, entendemos que estos concursos preparan a la juventud para ambiciones superiores. Saber ganar o perder, en lo artístico o deportivo, tiene una positiva significación. Y después de haber sido vencido, bailar una sardana, manos unidas, con los vencedores, es toda una lección moral de compañerismo y humildad.

Aparte de que si hoy florecen unos

grupos o "esbarts", que practican con singular acierto las distintas danzas que nos han llegado a través de los siglos, puliéndolas, depurándolas, elevándolas al alto rango y categoría de una perfecta manifestación artística, como viene efectuándola el "Esbart Albadá" del Ateneo de Tàrraga, del que tanto nos enorgullecemos, no cabe duda alguna, que el estímulo de perfección y preparación de las "colles" que acuden a estos concursos, son el primer paso hacia la formación de los mismos y hacia la disciplina, estudio y preparación, que para lograr una superación constante son exigidos.

Así, al menos, lo entendemos.



Cine

DEL CINE AMATEUR AL CINE-CLUB

He aquí una idea positiva e interesante: el próximo octubre tendrán lugar en Bilbao unas reuniones de Cine-Clubs españoles, encaminadas a establecer unos puntos de contacto con miras a establecer una Agrupación nacional de Cine-Clubs que economice esfuerzos y consiga una mayor propagación y comprensión del buen cine.

La iniciativa es interesante porque hará posible el funcionamiento y desarrollo de muchas pequeñas células de aficionados al Séptimo Arte, que se hallaban hasta ahora desconectadas entre sí, y sin orientación sobre las fuentes concretas del material proyectable. En cualquier publicación especializada, el aficionado encontraba información sobre las proyecciones de "films" interesantes que tenían lugar en los diversos Cine-Clubs españoles; la mayoría pertenecientes a poblaciones importantes.

El problema estaba en averiguar, desde cualquier capital como la nuestra, dónde podían conseguirse tales cintas. Porque en algunos casos proceden de Embajadas, en otros de casas comerciales, en otros en fin, de cinematotecas privadas u oficiales. Y por muchos deseos y buena voluntad que existieran, no había forma de lanzarse a organizar sistemáticamente unos ciclos de proyección de este tipo retrospectivo.

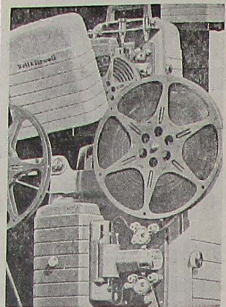
Si como es de suponer, de estas reuniones sale el acuerdo de constitución de una Agrupación nacional de Cine-Clubs, el problema estará solucionado automáticamente. Porque de allí habrá de partir toda esta información que haga fácilmente canalizables los deseos y peticiones de cada uno de ellos. Y por este camino, se podrá ya, de buenas a primeras, preparar unos cursos de charlas y proyecciones que tengan un desarrollo natural y sigan la evolución lógica del Arte cinematográfico. Lo cual no se había hecho hasta ahora, ni por parte de aquellos Cine-Clubs que iban encontrando el material en forma más o menos inconexa.

Hablemos ahora de este problema desde el punto de vista que nos afecta a los leridanos. Nuestra ciudad dispone de una Agrupación de Cine "amateur", de reciente creación, que viene desarrollando una fructífera labor. Mas por un lado hay que pensar que las proyecciones de nuestros aficionados, aun sumadas a las de cineastas de fuera, difícilmente darán para llenar periódicamente un programa interesante de proyecciones. El cine "amateur" no da para tanto, sobre todo si se desea acabar con las proyecciones de "films" prestados por las Embajadas, que en la mayoría de los casos no tienen más interés que el propagandístico.

Por otra parte, nada tan afín para una tal Agrupación, que llenar los huecos de muchas semanas con películas de las llamadas de Cine-Club. Muchas de las cintas de que podrá disponerse son obras maestras de la cinematografía mundial, que han de ser lógicamente fuente riquísima de enseñanzas. Sobre todo, si se hace una selección racional de películas y de programas, y unas y otros son objeto de una presentación previa adecuada, única forma de que se cree una verdadera cultura cinematográfica.

Los proyectos que en este sentido abrigaba nuestra Agrupación de cine "amateur", han de verse considerablemente facilitados por la Agrupación nacional prevista. Urge establecer contacto directo con Bilbao y lanzarse definitivamente por un camino lleno de posibilidades y de interesantes perspectivas. Nuestra joven y vigorosa Agrupación, que ya cuenta con una activa Sección de Fotografía, completaría maravillosamente el campo de sus actividades, entrando de lleno en el terreno del Cine-Club. Tiene ahora para ello una oportunidad inmejorable. Esperamos que sabrá aprovecharla.

MIRADOR



El llamamiento del Cine-Club "FAS", de Bilbao, dirigido a todos los Cine-Clubs de España

«Al hecho cultural, a la realidad que el Cine es, corresponde, hay que decirlo, una justa atención de los hombres dotados de inquietudes espirituales. Y en España, en concreto, el bajísimo nivel de cultura cinematográfica de las gentes, el desprecio o la ignorancia de casi todos los intelectuales respecto al Cine y el simple concepto de que el Cine es una diversión terca, acentúan la urgencia y la necesidad de una actitud distinta, inteligente y plena de caridad hacia el Cine y su destinatario.

«Creemos que esta labor de educación, principalmente puede conseguirse, en la actual etapa, mediante el Cine-Club y el Cine-forum, entendidos estos no como reuniones elegantes donde el Cine sea el pretexto y lo importante la vanidad social, sino como ocasiones de formación y como extensión cultural cinematográfica. Y, por tanto, entendemos que, apenas cubierta una primera fase, los Cine-Clubs y los Cine-forums deben llegar a amplias minorías capaces de influencia. Y, puesto que la cultura empieza en la escuela, también creemos que deben impulsarse con el Arte más importante de todos los tiempos.

Este llamamiento procede al prospecto en que se anuncia la convocatoria con el fin de crear una Agrupación nacional de Cine-Clubs.

Al desear a tan interesante iniciativa todo el éxito que merece, recordamos que la entidad organizadora es el Cine-Club "FAS", San Vicente, 2.-Bilbao

CARTELERA

VICTORIA

Las aventuras del barbero de Sevilla

Luis Mariano y Lolita Sevilla

y el estreno de

Extraño suceso

Jean Simmons y Dirk Bogarde

T. menores

PRINCIPAL

Esa voz es una mina

Antonio Molina

y el estreno de

Venganza

Dick Powell y Micheline Cheirel

A. mayores

Deportes

De nuevo la emoción de los dos puntos



¿Gol? Que sí, que sí, que sí. Que no, que no, que no.

A los encuentros amistosos, los aficionados suelen ir para recrearse viendo jugar a los dos equipos, sin preocupación alguna respecto a quién pueda ser el vencedor. Dándose por satisfecho cuando el partido es bien jugado y sin que le preocupe lo que el marcador señale al terminar el partido. Por el contrario, en los de campeonato los aficionados van al campo de fútbol con el ferviente deseo de que sea su equipo quien gane, si es practicando buen fútbol, mejor, y si el marcador señala un tanteo de escándalo mucho mejor todavía. Los dos puntos en fútbol tienen esto, pocos son los que se divierten y a muchos los que disfrutan cuando la marcha del mismo es favorable, mientras sufren cuando se pierde.

Por ello, al terminar el primer encuentro oficial de la temporada, a pesar de que se había jugado un encuentro más que aceptable por parte del equipo leridano la gente salía del campo un tanto insatisfecha. No habían tenido suficiente con el buen partido visto, les faltaba que los dos puntos hubieran quedado en casa.

El equipo leridano en marcha ascendente

Del partido de la presentación contra el Barcelona, al que vimos el pasado domingo hay gran diferencia. Contra el Zaragoza se pudo apreciar una mejora, pero en ocho días más, esta ha sido manifiesta. Como es natural falta todavía bastante para lograr un conjunto armonico, pero la forma física ha mejorado y con ella vendrá la concentración entre líneas a medida que los partidos vayan pasando.

La figura del encuentro

Muchas veces se ha tocado el tema arbitral, sin embargo es preciso insistir en ello otra vez más. La labor del colegiado de turno fue una desdicha. En la primera parte del encuentro señaló una cantidad de faltas fabulosas a favor del Santander.

Tras el descanso pareció encauzar mejor su criterio del juego. Al final, sin embargo, terminó por estropear la labor decente que había desarrollado en este partido, con la expulsión de Ortol, decisión «grotesca» por la manera de producirse. Por lo cual al final del mismo se ganó con todo merecimiento la primera «pitada» monumental de la temporada.

Vuelta a Cataluña

Terminó el pasado domingo con el triunfo de un corredor que hasta el presente había sido siempre un hombre oscuro dentro del ciclismo español. Si el triunfo se hubiera producido después de una vuelta con lucha diaria no dudaría en decir que un nuevo astro había aparecido en el ciclismo hispano. La estúpida lucha sorda entre los dos hombres más en forma, de los que participaron y supeditada la carrera al interés de equipos han hecho que fuera triunfador un hombre en el que nadie o muy pocos podían pensar como vencedor.

El ciclismo, que ha sido hasta hace pocos años un deporte netamente individual, en el que uno podía darse solamente de sus fuerzas, está ahora convirtiéndose en un deporte de conjunto. Bien está que se busque la unión de corredores para que se presten ayuda y soportar mejor así la dureza de las carreras por etapas. De esto a que la carrera se dispute en torno a un marcaje que neutralice a los ases —en este caso Poblet y Masip—, que de su rivalidad personal se beneficie un tercero, por aquello de que yo no gano pero tu tampoco, media un abismo, y esto es lo que hay que atajar si queremos que el deporte de los que más predilección goza entre la masa deportiva hispana no pase a ocupar un lugar secundario.

La vuelta en su fase final fue seguida con interés y una gran muchedumbre se desplazó a

Montjuich para presenciar las diez vueltas finales. No nos engañemos, no fueron para ver el sprint final de Poblet, ni para saber si el Español-Mobyette vencería al Flaema lo que la gente quería saber y ver. Era el futurat, segundo clasificado, situado a quince segundos del vencedor podía en el circuito montañero decidir la carrera a su favor, de la misma manera que en 1936 Cañardo le arrebató la victoria al belga Bonduel dentro del mismo circuito de equipos han hecho que fuera triunfador un hombre en el que nadie o muy pocos podían pensar como vencedor.

Si queremos que la Vuelta a Cataluña salga del ostracismo que padece desde unos años a esta parte hay que cuidarla en todos sus detalles, cumplirla reglamento en mano, para evitar discrepancias como el de Vall d'Uixó y a mas de procurar una participación extranjera de calidad, que todos los ases y los que son llamados ases españoles tomen parte en ella. Para que haya lucha de verdad, limitar a un mínimo la labor de equipo y tratar de volver un poco a los viejos tiempos de la acción individual, que es la única que enaltece al ciclismo por carretera.

R. CODINA

JOSE RECASENS GASSIO

Corredor de Comercio Colegiado

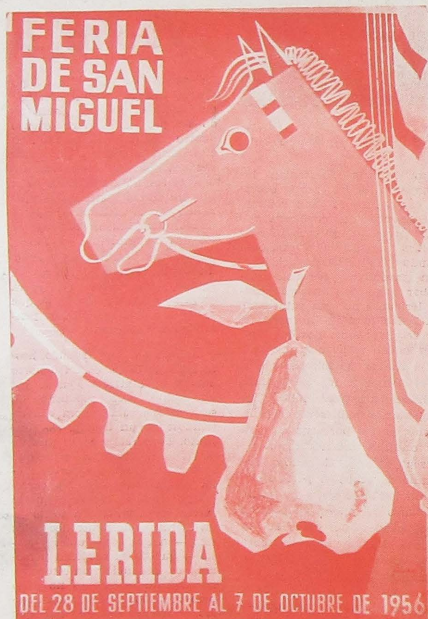
CREDITOS BANCARIOS - ORDENES DE BOLSA
SUSCRIPCION EMPRESTITOS

Av. José Antonio, 15, entl.º 2.º

Teléfono 4048

LERIDA

**La Agricultura
la Industria
la Ganadería...**



Visitantes y expositores se darán cita en la

FERIA DE SAN MIGUEL

del 28 de septiembre al 7 de octubre de 1956

LERIDA